

Gnosticismo y la idea del alma en el platonismo

Wilder Steven Sogamoso
UNAD-Colombia

La idea tradicional del alma entre los griegos es una constante que no solamente es retomada por la patrística y la filosofía cristiana medieval, sino que ésta también es sometida a una hermenéutica por las distintas corrientes gnósticas filosófico-místicas que florecieron en los primeros siglos de esta era hasta ser casi erradicados en la temprana edad media. Como punto de partida debe entenderse al conocimiento gnóstico como uno de carácter noético y revelacional que en última instancia pretende el ascenso del alma a través de las distintas esferas que constituyen la actualidad del mundo. Esta cosmovisión, aunque afín a las doctrinas de Platón (Fedro y Fedón especialmente, sin olvidar el clásico Timeo) y los neoplatónicos (Plutarco, Plotino, Proclo, etc.), influiría bastante a otras tradiciones dualistas del medioevo como el maniqueísmo, el catarismo y a algunas de las filosofías contemporáneas existenciales y nihilistas. Para el pensamiento del gnóstico el mundo no ha sido estructurado por un principio exclusivamente benigno, sino que en su esquema creacionista y dualista es el Demiurgo de los filósofos, una entidad cósmica interpretada ahora como exclusivamente malévolas, o bien inferior e ignorante con respecto a los primeros principios universales, aquel *kosmokrator* que ha instaurado al mundo material para así oprimir a las almas y a los espíritus confinados en estas dimensiones hílicas. El tiempo, el espacio y el devenir se erigen así como estructuras existenciales que el alma del gnóstico deberá trascender para asegurar su estatus dentro de la comunidad pleromática o ideal en un sentido platónico.